

ISABEL GÓMEZ ROJAS - FERNANDO SANDOVAL LATAPIAT

Módulo

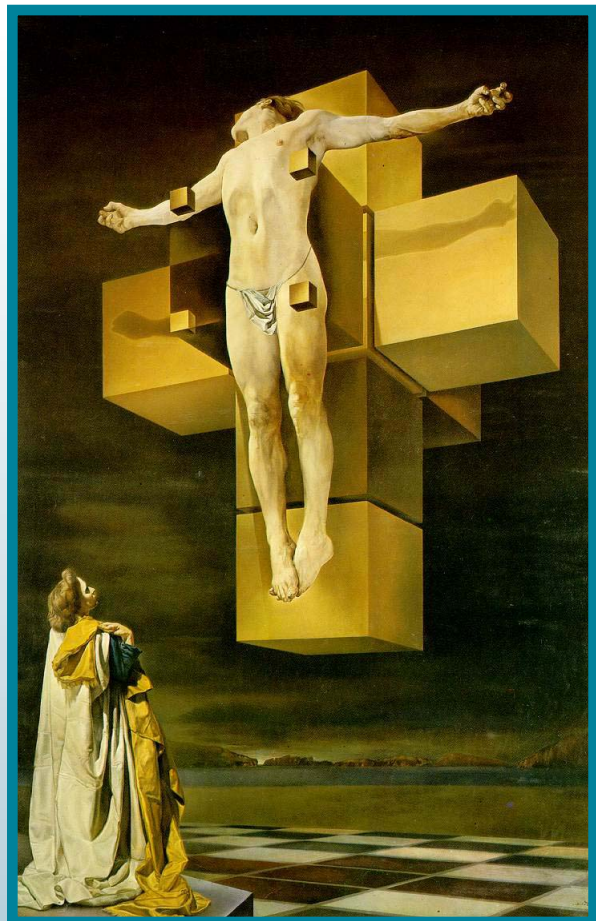
## CRISTOLOGÍA BÍBLICA

### EL MISTERIO PASCUAL

#### LA MUERTE DE JESÚS

AL NARRAR LA PASIÓN Y LA MUERTE DE JESÚS los cuatro evangelios coinciden hasta en los detalles. Los evangelios no hablan de este hecho como un acontecimiento fortuito. Toda la narración evangélica, desde sus inicios, ya va apuntando a la muerte de Jesús. Se puede decir que toda la vida de Jesús se encamina a su pasión, muerte y resurrección. Más aun toda su vida va anticipando ese fin.

San Pablo - en sus cartas - es el autor que más claramente identifica la vida de Jesús y su predicación con su muerte en la cruz. Para él **Jesús es el crucificado**. Por eso mismo, la predicación del Evangelio es la predicación de la Cruz de Cristo (1 Cor. 1,23; 2,2; Gál. 3,1; 6,14). Por su parte, San Juan, en el Evangelio, señala el camino de Jesús hacia su muerte (3,14; 12,24; 12,34).



*Jesús asume voluntariamente la muerte y este es el signo más grande de su amor (Jn. 15,10).*

*Toda la vida de Jesucristo es la expresión y la realización de este amor tan grande de Jesús por los hombres.*

### Las narraciones de la pasión y la muerte de Cristo.

- Buscar en el Nuevo Testamento las narraciones de la Pasión y muerte de Jesucristo y leer uno de esos los relatos.
- Identificar y caracterizar brevemente los distintos momentos del relato.
- Identificar los distintos personajes que participan en el relato.
- Explicar – de acuerdo al relato – por qué murió Jesús.

### LA MUERTE DE JESÚS ES UN HECHO SALVÍFICO

Hemos dicho que la muerte de Jesús no viene de sorpresa, no es un accidente. Su muerte se va perfilando en el Nuevo Testamento. La causa fue religiosa y solo es comprensible en el contexto de su ministerio público. Sabemos que Jesús curó en Sábado, legisló en contra o por sobre la ley de Moisés, comparte su vida con los pecadores y despreciados. Pero, principalmente se mostraba con una autoridad personal para llevar a cabo estas acciones. Su poder se origina en su misma persona. Como motivo de condena se lo llevan a Poncio Pilatos bajo la acusación de agitador político, que como hemos visto en la lección anterior, no constituye el motivo fundamental de su misión.

Durante su vida la muerte le ronda. Podía venir del pueblo judío (Lc. 4,29) o de parte de Antipas (Mc. 6,27; Lc. 13,31) o de parte de los jefes de Jerusalén (Lc. 13,33-34). Es muy probable que Jesús no ignoraba esta realidad.

*Jesús acepta la muerte como una consecuencia de su misión.  
Vio en la muerte el camino que debía caminar.*

Para Jesucristo la muerte no significa el fracaso de su misión. El reino de Dios llegaría después de su muerte (Lc. 22,18). Jesús está dispuesto durante su vida a dar todo (Mc. 8,35; Lc. 9,23) y pide a sus discípulos la misma actitud (Mc. 8,35; Lc. 9,33).

Ante los ataques de sus enemigos, Jesús no se comporta pasivamente. Sigue anunciando, con mayor radicalidad, la voluntad de su Padre. Esto le lleva a conflictos cada vez más fuertes con los poderes religiosos (Mc. 11,10; 11,15; 14,58). Es evidente que Jesús no ha huido, ni ha luchado para que no se cumpliera el deseo de los judíos.

Jesús comprendió que su muerte tenía que ver con su misión, y que de esto dependía la salvación de los hombres. Jesús entiende que su muerte es salvífica porque vive en una época en que se piensa que la muerte tiene sentido para los demás.

Jesús ha entendido su vida como servidor (Lc. 22,27; Mc. 10,45). Su vida tiene el sentido de ser para los otros. Esta actitud de servicio la prolonga hasta el momento de su muerte. Si en su vida terrena se ha entregado a los pecadores y , los ha buscado, ha comido con ellos, ¿no podrá entender su muerte como la consecuencia de esta misión y habrá de aceptarla cuando llegue?

A partir de los datos de los Evangelios sobre la vida de Jesús se nos hace posible comprender que:

*Jesús se entrega a la muerte amando, pidiendo, intercediendo, bendiciendo y realizando un acto supremo de donación por todos los hombres.*

Si la muerte de Jesús tiene un sentido salvífico, esto quiere decir que está en estrecha relación con la llegada del Reino de Dios. Ahora bien, la llegada de este reino no termina con su muerte, pero alcanza en ella su más alto significado.

*La muerte de Jesús es la más excelsa palabra sobre el reino y su mayor signo.*

Cuando Jesús tiene la certeza de que éste era su camino, lo comunica a sus discípulos como la condición necesaria para la venida del reino y para la salvación de los hombres. Este hecho acontece en la última cena. Esto quiere decir que los gestos y las palabras del Señor en la última cena deben ser comprendidos a la luz de su vida. Lo mismo ocurre con su vida, que debe ser comprendida a la luz de la cena y de su muerte.

Es probable que los discípulos hayan comprendido este mensaje sólo parcialmente. Solamente después de la resurrección se hace comprensible el misterio de la muerte de Jesús. De esta manera muerte y resurrección forman parte de un misterio (el misterio pascual) que no puede ser dissociado en cada uno de sus momentos.



## LA ÚLTIMA CENA

- Leer los textos Mt. 26,26-29; MC. 14,22-25; Lc. 22,14-20; 1Cor. 11,23-26.
- Identificar las palabras y gestos de Jesús.
- Relacionar estas palabras y gestos con los aspectos más importantes de la vida de Jesús.
- Comparte con tus amigos de comunidad qué entienden por:
  - Resurrección.
  - Reencarnación.

## LA RESURRECCIÓN DE JESÚS

LA RESURRECCIÓN es el hecho más importante de toda la historia de la salvación. Se trata del acontecimiento decisivo en la existencia de Jesús; y en la vida y en la fe de los cristianos. Es un hecho tan decisivo que sin resurrección ni la existencia de Jesús tendría sentido, ni la fe de los cristianos.

### ¿Por qué decimos esto?

Jesús se presentó como enviado de Dios para anunciar la salvación de todos los hombres. Pero, en contra de lo que se podía esperar de él murió en una cruz, abandonado por todos y con este grito en la boca: "¡Dios mío, Dios mío! ¿Por qué me has abandonado?" (Mc 15,34). De esta manera, la muerte de Jesús vino a enterrar todas las esperanzas que se habían puesto en él. La fuga de los apóstoles (Mc 15,50), la decepción de los discípulos de Emaús (Lc 24,21) y el miedo a los judíos (Jn 20,19) nos sugieren la sensación de fracaso que invadió a los primeros creyentes.

Sin duda alguna, aquellos hombres se sintieron decepcionados, porque pensaban que Jesús había fracasado totalmente. Esto indica que si no llega a acontecer la resurrección, el fracaso de Jesús se habría confirmado plenamente. Y con el fracaso de Jesús habría fracasado también su proyecto y el incipiente movimiento que él originó.

Como dice el apóstol Pablo:

*Si Cristo no ha resucitado, entonces nuestra predicación no tiene contenido ni vuestra fe tampoco*  
(1Cor 15,14)

*Si no hay resurrección, "somos los más desgraciados de los hombres"*  
(1Cor 15,19)

Por consiguiente, el hecho de la resurrección es decisivo para la causa de Jesús. Y lo es también para la causa de los que hemos puesto nuestra fe y nuestras esperanzas en Jesús. Hablar, por tanto, de la resurrección es hablar de la cuestión decisiva para nosotros. Porque es la cuestión decisiva que afecta al mismo Jesús.





Pero también es cierto que nada de esto pudo impedir la constatación de que el sepulcro estaba vacío (Mt. 28,15; cf. Jn. 20,15). Y si las autoridades no denunciaron y castigaron el presunto robo del cadáver, es que evidentemente reconocieron el hecho como incuestionable:

*Allí había ocurrido algo que humanamente no tenía explicación.*

¿En qué argumentos se basa la certeza de este hecho? Los argumentos, son fundamentalmente dos:

- El sepulcro vacío y
- Las apariciones de Cristo resucitado.

### EL SEPULCRO VACÍO

Se ha dicho muchas veces que el primer argumento para afirmar la resurrección de Jesús es el hecho del sepulcro vacío. Sin embargo, si nos fijamos más de cerca veremos enseguida que ningún evangelista aporta, como prueba de la resurrección, el hecho del sepulcro vacío. Porque este hecho, en vez de provocar la fe, causa miedo y espanto, hasta el punto de que *"las mujeres salieron huyendo del sepulcro"* (Mc. 16,8; Mt. 28,8; Lc. 24,4). Por su parte, María Magdalena interpreta este hecho como robo del cuerpo del Señor (Jn. 20,2.13.15).

Sin embargo, conviene hacer dos observaciones:

La primera es que la repetida proclamación del sepulcro vacío no tendría sentido si quienes hacían esa proclamación no tuvieran la certeza de la resurrección. Porque, en caso contrario, cualquiera podría haber demostrado su falsedad, si es que el cuerpo estaba en alguna parte. Por lo tanto, desde este punto de vista, las afirmaciones sobre el sepulcro vacío eran, en el fondo, afirmaciones de la fe en la resurrección.

Por otra parte, parece que las afirmaciones sobre el sepulcro vacío estaban asociadas con una práctica, en la primitiva Iglesia, de peregrinación y culto al santo sepulcro. Los cristianos recorrían los diversos lugares de Jerusalén que les recordaban el de Jesús. Como final de esta piadosa peregrinación visitaban también el santo sepulcro. Su veneración religiosa alcanzaría su punto culminante cuando, llegados al lugar, el guía pronunciara estas palabras: "Y éste es el sitio donde lo depositaron" (Mc. 16,6).

Todo esto quiere decir que la tradición del sepulcro vacío expresa, de manera indirecta, una fe sólida y profunda en la resurrección. De todas maneras, hay que afirmar con toda claridad que la fe en la resurrección no tuvo su origen en el descubrimiento del sepulcro vacío ni en el testimonio de las mujeres, sino en las *apariciones a los discípulos*.



## LAS APARICIONES DE CRISTO RESUCITADO

El argumento definitivo para afirmar la resurrección de Jesús se basa en las apariciones del mismo Jesús a su comunidad de discípulos. Las fórmulas más antiguas sobre las apariciones (Ver por ejemplo: 1Cor. 15,3-5; Hch. 2,32; 3,15; 4,10; 5,32) indican que estas apariciones no fueron visiones subjetivas, sino hechos objetivos, que se podían afirmar con toda seguridad.

¿Cuántas fueron las apariciones? Resulta muy difícil responder a esta pregunta.

Pablo nos da cuenta de cinco apariciones del Señor (1Cor. 15,3-8). Marcos no conoce ninguna aparición (Mc. 16,1-8), aunque indica que Jesús se dejará ver en Galilea (Mc. 16,7). Mateo conoce una sola aparición a los once (Mt 28,16-20). Lucas refiere dos apariciones (Lc 24,13-53). Juan relata tres manifestaciones del Señor (Jn. 20,11-18.19-23.24.29), a lo que hay que añadir la aparición en Galilea de Jn. 21. Pero a esta lista hay que sumar otras apariciones, como la que tuvo Esteban mientras era martirizado (Hch. 7,56). Si a esto unimos la aparición a San Pablo (Hch. 9,4-6), se puede decir con seguridad que las apariciones de Jesús a los suyos duraron varios años.

En cuanto al modo, las apariciones son descritas como una presencia real y hasta carnal de Jesús. Come, camina con los suyos, se deja tocar, dialoga con ellos. Su presencia es tan real que puede ser confundido con un caminante (Lc. 24,14-16), un jardinero (Jn. 20,15) o un pescador (Jn. 21,4-6). El hecho es que los discípulos que lo vieron tenían la seguridad de que no era un "espíritu" (Lc. 24,39) ni un "ángel" (Hch. 23,8-9). El que murió y fue sepultado era el mismo que resucitó (1Cor. 15,3-5). De ahí la preocupación por acentuar el hecho de las llagas (Lc. 24,39; Jn. 20,20.25-29), o de que él comió y bebió con sus discípulos (Hch. 10,41) o de que comió delante de ellos (Lc. 24,42).

Como conclusión de los relatos de apariciones se puede decir que tales relatos constituyen una base sólida de la fe en la resurrección.



*Jesús fue visto por los suyos, que convivieron con él y aseguraron con toda firmeza el hecho de la resurrección como incuestionable y seguro.*



## EL SIGNIFICADO DE LA RESURRECCIÓN

Morir en la cruz era considerada en aquel tiempo como una especie de maldición divina (Ver Dt. 21,23; Gál. 3,13). Por eso, ante los ojos de aquella sociedad, la muerte de Jesús podría ser interpretada como un fracaso. Por este motivo, los discípulos regresaron a Galilea (Mc. 14,50; Mt. 26,56), decepcionados, como les pasaba a los de Emaús (Lc. 24,19-21).

Ahora bien, con la resurrección todo cambia: Jesús es visto por los suyos como el hombre cabal y perfecto. Más aún, Jesús es para los creyentes el Señor (Se puede revisar: Hch. 1,6.21; 2,20.21.34.36.47; 4,33; 5,14; 7,59.60; 8,16; 9,1.5.10. "sentado a la diestra de Dios" y "constituido Hijo de Dios con poder" (Rom. 1,4; Hch. 13,33; Mt. 28,18).



A partir de entonces los discípulos predicán con gran valentía delante de los judíos: "Ustedes lo han matado... Dios lo resucitó" (Hch. 2,22s; 3,15; 4,10; 5,30; 10,39s). La resurrección se constituye en un hecho fundamental de la predicación cristiana. Esta predicación exigirá al cristiano valentía, audacia, seguridad y la libertad. (Ver: Hch 2,29; 4,13.29.31; 9,27.28; 1,46; 14,3; 18,26; 19,8; 26,26; 28,31; 2Cor 3,12; 7,4; Ef 6,19.20; Flp 1,20; 1Tes 2,2; 1Tim 3,13; Flm 8; Heb 3,6; 4,16; 10,19.35).

Esto quiere decir que el tema de la resurrección aparecía como un tema peligroso, que provocaba enfrentamiento y que representaba una amenaza.

Ahora bien, ¿por qué sucedía eso?

Jesús había muerto a causa de un conflicto con los dirigentes judíos. Y en aquel conflicto, a los ojos de las autoridades judías Jesús aparecía como el perdedor, el fracasado y el maldito. Pues bien, a los pocos días los seguidores de Jesús predicán que Dios lo ha resucitado. Eso tenía que resultar peligroso en aquellas circunstancias. Porque era lo mismo que decir a los dirigentes judíos: Dios está de parte del que ustedes han asesinado

Este acento se nota perfectamente en la predicación de Pedro: "Han rechazado ustedes al santo, al justo, y han pedido la libertad para un asesino; han matado al autor de la vida, pero nosotros somos testigos" (Ver Hch. 3,14-15). Por lo tanto, Dios le había dado la razón a Jesús; y se la había quitado a todos los que no están de acuerdo con él. Por consiguiente, Jesús tenía razón. Ahora el conflicto entre Jesús y los dirigentes judíos se prolonga en sus discípulo. Predicar la resurrección era tomar partido en una causa enormemente conflictiva.

En consecuencia, predicar la resurrección significa lo siguiente:

La resurrección no es solamente decir que Jesús vive. Es mucho más que eso. Es persuadir a la gente de que Jesús tenía razón. Y, por consiguiente, de que su camino es el verdadero.

*Por lo tanto, predicar la resurrección es convencer a la gente de que la vida tiene que ser vista como la vio Jesús, que nos tiene que gustar lo que le gustó a Jesús, y que tenemos que rechazar lo que él rechazó.*

## LA VICTORIA SOBRE LA MUERTE

El mensaje del Nuevo Testamento sobre la resurrección se refiere no sólo a Jesús, sino también a los cristianos. Ese mensaje nos viene a decir lo siguiente: si Jesús ha triunfado sobre la muerte, también nosotros los cristianos hemos resuelto el problema de nuestra propia muerte. Porque el destino de Jesús es también nuestro destino. Y por eso, si Jesús ha vencido a la muerte, nosotros también la hemos vencido. La muerte ya no debe ser objeto de miedo, porque es simplemente un paso, cuestión de un instante, ya que enseguida tenemos la vida que no se acaba.

La afirmación más clara, en este sentido, es del apóstol San Pablo:

*"Si de Cristo se predica que resucitó de la muerte, ¿cómo dicen algunos que los muertos no resucitan? Si los muertos no resucitan, tampoco Cristo ha resucitado; y si Cristo no ha resucitado, entonces lo que predicamos no tiene sentido ni la fe de ustedes tampoco"*  
(1Cor. 15,12-14)

Por consiguiente, la gran novedad, el nuevo horizonte para la vida, está en que si Cristo resucitó, también nosotros hemos de resucitar. Porque "todos somos vivificados en él" (1 Cor. 15,20.22; Rom. 8,29; Col 1,18).

La resurrección de Jesús no fue un hecho aislado, sino que afecta a toda la humanidad, porque él es el nuevo (Rom. 5,14). De ahí la constante afirmación del Nuevo Testamento según la cual si Cristo ha resucitado, nosotros también resucitaremos (Rom. 8,11; 1Cor. 6,14; 15,12-17; 2Cor 1,9; Ef 2,6; Col 2,12; 3,1)

La documentación del Nuevo Testamento, en este sentido, es extraordinariamente abundante. Lo cual quiere decir que se trata de una de sus grandes convicciones. Por consiguiente, la fe en la resurrección es una parte absolutamente esencial de la fe cristiana. En consecuencia, para el hombre de fe la muerte no es ya un problema. La muerte es simplemente el paso a la resurrección.



- ¿Crees que la muerte de Cristo, le da sentido al dolor, al sufrimiento, las angustias de los hombres? Responde fundamentadamente la pregunta.
- A tu juicio ¿cuáles son los principales signos de muerte que se encuentran presentes la vida cotidiana de los hombres de hoy?
- ¿Conoces personas que den su vida por amor, hoy?

### RESUMEN GLOBAL DEL TEMA

\* La pregunta cristológica fundamental: **¿Quién es Jesús?**, se esclarece a través del Misterio Pascual. Es decir, Jesús es El Cristo que murió y resucitó.

\* El Misterio Pascual es el punto de partida de la fe en Cristo, de ahí que los Evangelios y, de alguna manera, San Pablo lo destacan como el hecho fundamental.

\* Decir que Jesús murió y resucitó, equivale a afirmar que Dios ha entregado a su Hijo por la salvación de los hombres. En este sentido, el Misterio Pascual se explica por medio de una intención salvífica de Dios, y propone una imagen divina que solidariza con el destino de la existencia humana.

